

# La fantasía del fútbol

**F**antasía. Cosas irreales y a menudo carentes de importancia que se convierten en realidades de primerísima prioridad. Promesas. Premios. Honores y popularidad. Hay que disfrutar mientras se pueda de este golpe de suerte.

¿Suerte? ¿No es acaso injusto decir que lo logrado por la Selección de Costa Rica (mejor conocida como "Los Muchachos") fue pura suerte? Bueno, lo que sí es cierto es que las veces que no hemos podido ir al mundial fue por mala suerte. Habría que ver si la suerte juega un papel en el deporte.

Deporte. Es una forma organizada y muy sofisticada de juego. Muchos consideramos que el deporte ha dejado de ser juego, aunque se le parezca en muchas cosas. Una característica básica de todo juego y todo deporte es que en ellos existe una meta u objetivo, y una oposición que impide alcanzarlo. En el fútbol, la meta es anotar más goles que los rivales. La oposición, básicamente, son esos rivales, aunque a menudo se deba luchar

contra otras variables (malos árbitros, público hostil, agüizotes, etc.).

Variables hay muchas en el fútbol. Puedo mencionar algunas, como la aptitud física y motriz de cada jugador, el planteamiento táctico del entrenador, cómo cumple el equipo las órdenes del entrenador, el estado mental y emocional de cada jugador y la capacidad técnica de cada jugador. En el momento del juego, se enfrentan todas esas variables de un equipo, con sus equivalentes del bando contrario. **CADA GOL ES EL RESULTADO DE LA COMBINACION ALEATORIA (AL AZAR) DE LOS FACTORES MENCIONADOS**, y de muchos otros no mencionados. Si a eso se le añade que los goles son acontecimientos esporádicos —el clímax del fútbol— y que el vencedor en un juego puede definirse por un solo gol, no es de extrañar que se diga que en el fútbol no hay nada escrito.

Ampliando la idea anterior se podría decir que, en términos estadísticos, uno o dos goles no necesariamente son una muestra representativa de lo que ocu-

rrió a lo largo del partido. Hubiera sido una injusticia —o una maravilla, según el bando donde Ud. está— que el penal que se pitó contra Argentina se hubiera pitado contra Alemania, y eso perfectamente pudo pasar. Nótese que es mucho más difícil que algo así suceda en baloncesto o volibol, donde el puntaje es una muestra mejor (representa un porcentaje más alto) de lo que ocurrió durante el juego.

Ahí está la fantasía del fútbol. Los equipos pequeños pueden obtener triunfos esporádicos ante los grandes. Todo el mundo entiende de fútbol y todos tienen razón. Los "entendidos" se ven continuamente frustrados, y los simples aficionados predicen resultados con número exacto de goles, como el Dr. Oscar Arias. Los comentaristas se dan gusto repitiendo hasta la saciedad que "en fútbol no hay nada escrito", y los aficionados colman los estadios con la esperanza de ver a quel resultado impredecible.

Y ahí está la trampa del fútbol. Antes del Mundial, algunos colegas comentábamos con el cerebro profesional de educadores físicos y no con el corazón de costarricenses, que ni al fútbol ni al deporte en general de nuestro

La U, Julio 1990

Luis Fdo. Aragón V.



país le convenía un buen desempeño del equipo tricolor, por la única razón de que se corre el grave peligro de seguir creyendo que se puede improvisar, que se puede cambiar de técnico faltando pocas semanas para la fase final, y se pueden obtener buenos resultados.

Es importante que este batallado triunfo no justifique todos los errores cometidos, pues el azar podría volverse en contra nuestra como lo hizo en el pasado. Hay que reconocer que cada una de las variables mencionadas tiene un valor positivo o negativo como consecuencia de un proceso, y que cuanto más factores negativos tengamos a nuestro haber, mayor será la probabilidad de que todos se conjuguen en el momento crucial para eliminarnos, quizás, a medio camino.

¿De acuerdo?